

19/04/2009

Arte / El legado de un genio

[Luis Sáez cede 400 obras para una muestra permanente en el Museo](#)

El pintor está concretando los aspectos técnicos de una cesión que aún hay que materializar. Acaba de finalizar el último inventario de su catálogo actual, que incluye 1.209 piezas de diferentes épocas y estilos



El pintor Luis Sáez posa con los pinceles de colores en su estudio burgalés, delante de alguna de sus obras.

Jesús Javier Matías

R. Briongos / Burgos

Los burgaleses van a tener a su disposición gran parte del legado artístico de Luis Sáez, uno de los pintores burgaleses más importantes de la segunda mitad del siglo XX y el que más reconocimiento ha tenido fuera de nuestras fronteras. La idea en la que lleva varios meses trabajando el autor, y que está a punto de cristalizar, consiste en la cesión al

Museo de Burgos de una selección de la obra que posee y que abarca obras de muy diferente formato y temática, así como de una variedad temática y

estilística difícil de igualar. «Se ven las diferentes etapas y el recorrido de la figuración a la abstracción», indica Sáez quien cifra en «alrededor de 400» las piezas que serían objeto de la cesión. «Estamos hablando tanto de pintura como de dibujos y grabados. Unas obras son más trascendentes que otras, pero creo que todas son importantes», recalca.

La cesión de una obra de esta índole requiere, sin embargo, un espacio expositivo acorde a su importancia, algo que el Museo de Burgos, en su ubicación actual, no puede garantizar. No obstante, la próxima ampliación de las instalaciones solventará este contratiempo. De hecho, el estudio de necesidades que ya está elaborado, incluye una sala de más de mil metros cuadrados divididos en dos alturas para el arte contemporáneo «y de ellos más de 400 podrían ocuparlos las obras de Luis Sáez», apunta el director del Museo de Burgos, Juan Carlos Elorza.

Una circunstancia añadida permite calibrar la dedicación con la que el autor está afrontando la iniciativa. Desde hace unos meses, Sáez está inventariado todo el fondo artístico que posee todavía en propiedad y para evitar futuras desapariciones. Sacris ha fotografiado todas y cada una de las piezas (1.209 en total) en un trabajo que le ha supuesto múltiples satisfacciones. «Ha sido un placer inmenso. Hay obras de todo tipo. Un 10 por ciento son grabados y también hay muchos dibujos a lápiz de su etapa académica. Ha sido un lujo poder participar en el proyecto», resume el fotógrafo burgalés.

Pero ¿cuándo surge la idea de ceder el legado?. Juan Carlos Elorza, al que además de esta relación digamos expositiva le une una amistad y una admiración es el encargado de explicarlo. «Luis Sáez, además de un gran artista es un gran burgalés y una gran persona y siempre ha querido que una parte muy representativa de su trayectoria. Lo que no sabía era cómo poder hacerlo», matiza.

Uno de los primeros en conocer ese deseo fue el presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera, a quien el propio Luis Saez quiso recurrir. Tras descartar

alguna de las posibilidades planteadas, un museo monográfico, por ejemplo, se vio inviable por los altos costes de mantenimiento, se comprobó que una muestra permanente sí podía ser compatible con este objetivo, máxime ahora que el Museo de Burgos está inmerso en un proceso de ampliación.

Ahora que la fórmula está clara, el deseo del artista es que pueda materializarse pronto. «Estoy muy ilusionado y mi interés es cerrar el acuerdo pronto», indica Luis Sáez. Juan Carlos Elorza manifiesta este mismo espíritu. «Por parte del Museo estamos en la mejor disposición y en el mayor agradecimiento. Como artista tiene los méritos suficientes como para estar representado de una manera más abundante en las nuevas salas», matiza.

Un objetivo tan sencillo en el que, además, el acuerdo es total, requiere sin embargo un complicado andamio administrativo para evitar futuros malentendidos. Sobre todo por la particularidad de que el Museo de Burgos es de propiedad estatal, pero es la Junta la encargada de su mantenimiento, «y es a la administración regional a la que Luis Sáez quiere ceder su obra», recalca Elorza.

En cualquier caso, aunque la cesión se materialice mucho antes, no será aproximadamente hasta 2012 cuando puedan verse parte de esas obras en su ubicación definitiva. El Ministerio está a punto de convocar el concurso por el que se elegirá al arquitecto encargado de ampliar el Museo, que incluirá el desaparecido cine Calatravas, la Casa Melgosa y la antigua residencia de las Concepcionistas.

Cuando estas obras finalicen, previsiblemente en 2012, la obra de Luis Sáez podrá admirarse en toda su plenitud aunque, dada la amplitud del legado, tendrán que ir rotando las piezas expuestas.

Elorza, además de significar la relevancia de las grandes obras de Luis Sáez, también pone de manifiesto la importancia del resto del material que sería cedido. «Los museos no se componen solo de una sala de exposición, sino que también son centros de documentación. Muchas veces para un Museo es más

interesante poseer el archivo de un artista y unas pocas obras, que poseer muchas obras y no disponer del archivo documental y sobre todo de los tanteos que ha ido haciendo, como bocetos que se han abandonado, dibujos con los arrepentimientos que ha tenido. En este caso, se juntan las dos cosas», aclara.

Resulta difícil resumir en unas líneas toda la trayectoria pictórica y vital de Luis Sáez, nacido en 1925 en el pequeño pueblo burgalés de Mazuelo de Muñó. Para ello, quizá lo más acertado sea repetir el argumento que dio el jurado para concederle en 1991 el premio Castilla y León de las Artes: «por su obra artística de dimensión universal que trasciende la referencia a una temporalidad concreta». Pero es que, aparte de variada, su obra es muy numerosa, lo que explica su inventario actual, después de haber cedido y vendido mucha. «Mis enemigos siempre me han echado en cara que trabajaba mucho», ironiza.